

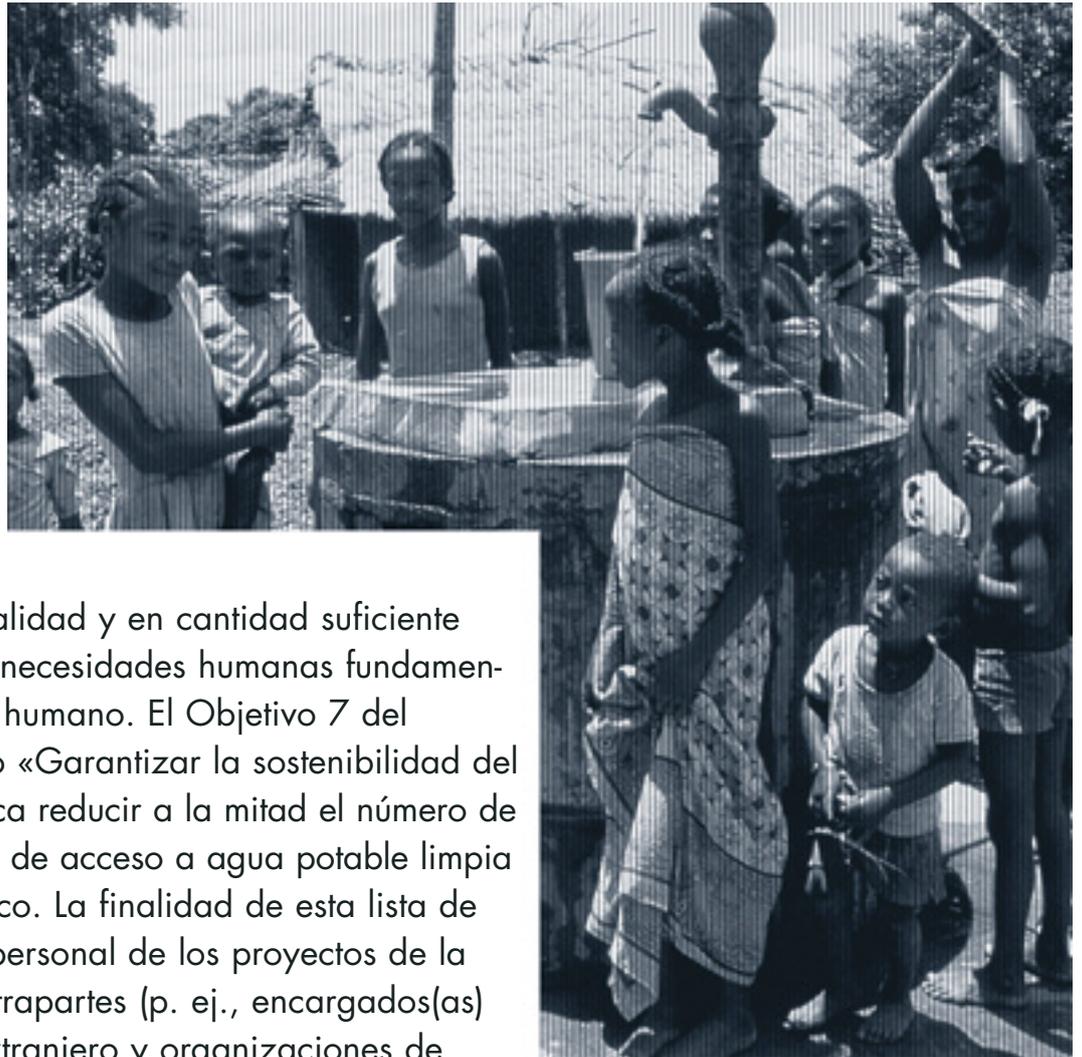


GENERO & AGUA

Integración de la equidad
de género en las intervenciones
de agua, higiene y saneamiento

Contenidos

¿Por qué considerar el género?	3
Mujeres y hombres tienen roles de género diferentes y cambiantes que están estrechamente ligados a relaciones de poder desiguales	4
Mujeres y hombres tienen diferente acceso al poder y a los activos	4
A menudo, no se escucha a las mujeres en los procesos de consulta	5
Las mujeres no están implicadas en la gestión o toma de decisiones	5
Género y agua: problemas actuales	6
Ir más allá de los estereotipos de género	6
Integrar los usos del agua para actividades «productivas» y «reproductivas» desde una perspectiva de género	6
Privatización del sector del agua	6
Mercantilización del agua	7
Nuevas tendencias de financiación para programas y proyectos en el sector de agua	7
Nuevos enfoques para la integración de género	7
Perspectivas de la COSUDE	8
Cómo integrar la equidad de género en las intervenciones de agua	9
Análisis	9
Planificación	13
Implementación	20
Monitoreo y evaluación	22
Otros recursos	24



El agua potable de calidad y en cantidad suficiente constituye una de las necesidades humanas fundamentales y es un derecho humano. El Objetivo 7 del Desarrollo del Milenio «Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente» busca reducir a la mitad el número de personas que carecen de acceso a agua potable limpia y a saneamiento básico. La finalidad de esta lista de control es apoyar al personal de los proyectos de la COSUDE y a sus contrapartes (p. ej., encargados(as) de programa en el extranjero y organizaciones de agua) en la integración de una perspectiva de género en las intervenciones de la COSUDE en el campo del agua, la higiene y el saneamiento. Asimismo, muestra cómo «introducir el género en la agenda» en términos de estrategias de género y políticas de agua sensibles al género y asegurarse de que la gente está comprometida y persiste en su compromiso.

¿Por qué considerar el género?

Gestión comunitaria de pozos en Malí – Cómo puede fracasar un proyecto si no se implica a las mujeres en su planificación

El proyecto Pozos de Macina en Malí omitió incorporar una comprensión de los roles y desigualdades de género en la planificación del proyecto. La gestión de los pozos se cedió a los líderes de la comunidad (hombres) sin consultar a las mujeres en la planificación del nuevo recurso o en su gestión continuada. Las mujeres fueron asignadas a tareas de limpieza. Los sistemas y equipos establecidos eran impracticables para las mujeres, las principales responsables de la recogida de agua de los pozos. Como resultado, en momentos de gran afluencia en torno a los pozos, las mujeres desmontaban los equipos y volvían a sus antiguos métodos de recogida de agua. Además, los hombres que ejercían de cuidadores no cumplieron adecuadamente su función ya que consideraban la gestión del agua y el saneamiento como una labor de mujeres¹.

Gestión de cuencas hidrográficas en Mindanao – Integración de una perspectiva de género

Este proyecto hizo intentos iniciales para incluir a mujeres agricultoras en el monitoreo de la pérdida de suelos a fin de evaluar las técnicas de conservación de suelos. Dichos intentos no tuvieron éxito y los análisis efectuados durante el proyecto revelaron que las mujeres estaban más interesadas en temas de salud que en la pérdida de suelos; de ahí su reticencia a participar en el proceso de monitoreo. La creación de conciencia entre las mujeres acerca de los vínculos entre salud y calidad del agua junto con una expansión del proyecto para incluir el monitoreo de bacterias E. coli se tradujeron en una participación más activa de las mujeres en este proyecto particular y en otros proyectos medioambientales².

Proyecto comunal de irrigación en Filipinas – Asegurar la participación de las mujeres

Este proyecto implementó una serie de medidas a fin de involucrar a las mujeres en todos los niveles mediante el reclutamiento de organizadoras comunitarias, asegurándose que tanto mujeres como hombres participaran en las asociaciones de usuarios(as) del agua y apoyando a las mujeres para que asumieran roles de liderazgo. El proyecto superó las expectativas y previsiones en cuanto al incremento de cosechas de arroz. La participación de las mujeres aseguró asimismo un pago más regular y sistemático de las tasas de agua ya que eran ellas quienes, en este contexto, controlaban las finanzas familiares³.

¹ Green, C., with Baden, S., «1994, Gender Issues in Water and Sanitation Projects Mali», Briefing commissioned by the Japanese International Co-operation Agency, Sussex: IDS, BRIDGE.

² Diamond, N. et al., 1997, «A Working Session on Communities, Institutions and Policies: Moving from Environmental Research to Results», Washington DC: WIDTECH. Quoted in UNDP, 2003.

³ Quisuimbing, A.R., 1994, «Improving Women's Agricultural Productivity as Farmers and Workers», World Bank Discussion Paper Series N° 37. Quoted in UNDP, 2003.



Una perspectiva de género que busque incluir una comprensión de los roles y relaciones de género y cómo éstos afectan y son afectados por las intervenciones de agua y saneamiento puede asegurar una mayor sostenibilidad y eficiencia de los recursos y, por lo tanto, incrementar el número de beneficiarios(as). La experiencia ha demostrado que las intervenciones que incluyen los puntos de vista y las aportaciones tanto de hombres como de mujeres funcionan generalmente mejor. El agua no es «neutra en cuanto al género». La gestión de los recursos hídricos es incompleta sin una perspectiva de género porque:

Mujeres y hombres tienen roles de género diferentes y cambiantes que están estrechamente ligados a relaciones de poder desiguales

A menudo, las mujeres son las principales usuarias del agua para el consumo doméstico, la agricultura de subsistencia, la salud y el saneamiento. En muchos casos, también asumen el principal rol en la educación y salud de los niños, la salud familiar, el saneamiento

y el cuidado de enfermos. Comprender los roles de género contribuirá a planificar las intervenciones y políticas de agua, las cuales se basan en el conocimiento de cómo y por qué la gente elige las opciones que elige en el uso del agua para satisfacer sus necesidades.

Mujeres y hombres tienen diferente acceso al poder y a los activos

A menudo, las mujeres pobres usan más recursos «de propiedad común» tales como ríos y lagos que los hombres o las mujeres más pudientes. La propiedad de la tierra en la que se halla una corriente o futura fuente de agua ejercerá un gran influjo en toda decisión ligada al diseño, gestión y distribución del ingreso derivado de la venta de este recurso.

A menudo, no se escucha a las mujeres en los procesos de consulta

La población no utilizará infraestructuras que no respondan a las necesidades expresadas. Hoy en día, los proyectos de agua se conciben cada vez más en base a la «demanda». Esto



es una buena noticia para las mujeres puesto que los enfoques de respuesta a la demanda implican un proceso de consulta y el reconocimiento de las distintas necesidades de los diversos grupos. Buenos procesos de consulta y comunicación pueden ser indicio de un compromiso en materia de transparencia, la cual puede evitar el surgimiento de conflictos en torno a los recursos hídricos. No obstante, es indispensable que los procesos de consulta sean sensibles al género ya que las mujeres quizá no se atrevan a hablar en consultas públicas y/o no tengan experiencia en ello.

Las mujeres no están implicadas en la gestión o toma de decisiones

En general, son los hombres quienes controlan los presupuestos y adoptan las decisiones en materia de planificación. Esto puede dar lugar a que se conceda menos importancia al uso que hacen las mujeres del agua que al de los hombres. Si las mujeres no participan en la gestión, pierden derechos y privilegios que tenían antes de comenzar el proyecto o programa y pueden acabar siendo más dependientes de los hombres.

Una perspectiva de género puede asimismo plantear cuestiones sobre si la participación en «consultas» refleja realmente la participación en el diseño, gestión e implementación continuada de los servicios de agua. Las políticas que aceptan «de boquilla» la inclusión de mujeres, a menudo no integran las opiniones de éstas ni su presencia física a un nivel de gestión más fundamental. Por eso, se requiere una perspectiva de género no sólo en los roles y las relaciones personales, sino también en un contexto institucional y político más vasto.

Las cuestiones de género son aplicables tanto a la macro como a la micro planificación en el sector del agua y de la irrigación. Una perspectiva de género puede aplicarse a la política, las finanzas, las inversiones en infraestructuras y a los efectos de proyectos de gestión de recursos hídricos a gran escala. La participación de las mujeres en los procesos de consulta PRSP es una forma de lograr que sus perspectivas se reflejen en la política del agua.

Género y agua: problemas actuales

Ir más allá de los estereotipos de género

La estereotipización de los usos y usuarios(as) del agua es común. En realidad, los roles de los hombres y de las mujeres son complejos. Por eso, se requiere un riguroso análisis de género que abarque el amplio contexto y las múltiples dinámicas donde operará un proyecto determinado. Asimismo, se analizará cómo distintos grupos de mujeres y distintos grupos de hombres – en diversos momentos y situaciones – se pueden encontrar en diferentes posiciones de negociación en relación con la definición, atribución y aceptación de los distintos roles, cómo pueden verse atribuir diferentes roles y cómo aceptan asumirlos. Este análisis permitirá luego prever mejor cómo la introducción de nuevos usos del recurso y nuevas modalidades de gestión podrían acarrear cambios en los complejos procesos de construcción social de los roles.

Integrar los usos del agua para actividades «productivas» y «reproductivas» desde una perspectiva de género

La experiencia vivida por muchas mujeres es la de un intrincado solapamiento de los usos del agua para fines «productivos» y «reproductivos». A menudo, los estereotipos de género lo ignoran y presentan a hombres y mujeres con necesidades, usos y roles claramente distintos. Muchas mujeres usan el agua para la agricultura, la cría de animales y la producción de bienes comerciables. Por eso, es necesario explorar y revelar cómo se articulan dichas necesidades, usos y roles, cómo circula el poder a nivel del hogar, cómo se negocian el acceso y el control sobre los recursos generados por miembros de un hogar y, de manera similar, cómo se negocian el acceso y el control sobre el agua.



Privatización del sector del agua

Nuevas estructuras de propiedad (pública-privada o únicamente privada), la introducción de tecnologías muy complejas para la gestión del agua y el hecho de que los servicios de agua estén – en parte como resultado de estos cambios – siendo (re)centralizados, pueden tener un (creciente) impacto negativo en el acceso que determinados grupos (p. ej., género y/o clases socioeconómicas) tienen al recurso agua y a los procesos decisorios ligados a la gestión del agua. Asegurarse de que los procesos inducidos por la privatización del sector del agua contribuyan realmente a cumplir los compromisos contraídos en favor de la equidad de género, la reducción de la pobreza y la gobernabilidad democrática es responsabilidad de aquéllos(as) que contraen dichos compromisos: la COSUDE; sus contrapartes y los gobiernos con los que coopera la COSUDE.

Mercantilización del agua

Los sistemas de gestión comunitaria del agua se basan cada vez más en la oferta y la demanda y le atribuyen al agua un valor comercial, considerándola una mercancía. Paralelamente a la introducción de dichos sistemas, se observa un impulso hacia la formalización de los derechos de propiedad sobre



las áreas de las cuencas hidrográficas. En estos procesos, las mujeres que a menudo tenían derechos de propiedad informales, salen perdiendo. Una vez más, la mercantilización del agua puede dar lugar a que a ciertos grupos de personas (p. ej., clases socioeconómicas y/o género) no se les reconozcan sus reivindicaciones sobre el derecho al agua. Asimismo, esto crea una situación en la que se corre el riesgo de que los usos del agua para actividades no productivas (p.ej., salud, higiene) no sean integrados en los modelos de gestión.

Nuevas tendencias de financiación para programas y proyectos en el sector de agua

Hoy en día, las agencias bilaterales y multilaterales de desarrollo participan frecuentemente en diálogos sobre políticas sectoriales que reúnen a una amplia variedad de actores, desde agencias de agua y departamentos gubernamentales hasta comunidades locales. El reto para estas agencias de desarrollo es, pues, ser capaces de apoyar a sus contrapartes en el desarrollo de sus capacidades a fin de que puedan participar legítimamente en estos procesos políticos y asegurar que la equidad de género sea integrada en las políticas de agua, así como apoyar las medidas

que sus contrapartes adoptan para la promoción de la equidad de género en su seno.

Nuevos enfoques para la integración de género

Se fomentan presupuestos sensibles al género y auditorías de género como nuevas iniciativas para la integración de género. Éstos implican un análisis de las asignaciones presupuestarias a fin de determinar quién se beneficia de qué servicio. Asimismo, constituyen un medio eficaz para asegurar el monitoreo de programas y políticas existentes y son útiles para establecer criterios para las asignaciones presupuestarias en las etapas de planificación y formulación de las intervenciones. Además, se promueven indicadores de género, desarrollados por los/las propios(as) beneficiarios(as) de las intervenciones. Ello incluye índices de género y de agua, así como investigación cualitativa que permiten evaluar las mejoras en el campo de la salud, la productividad, el empoderamiento y el bienestar.

Perspectivas de la COSUDE

Los siguientes son tres marcos clave que conforman la política de agua y saneamiento de la COSUDE.

El agua es un derecho humano. El derecho humano al agua otorga a todos(as) el derecho a tener agua en cantidad suficiente, segura, aceptable, accesible y asequible para usos personales y domésticos⁴. El Estado tiene la obligación y responsabilidad de asegurar que todos(as) tengan acceso a un agua segura. Un enfoque basado en derechos prioriza el acceso no discriminado al agua y la participación inclusiva en todos los mecanismos de toma de decisiones y los vincula con la responsabilidad de rendir cuentas y las obligaciones legales de las instituciones públicas. De esta forma aborda la intersección de diversas formas de discriminación⁵.

Gestión Integrada de los Recursos Hídricos (IWRM). IWRM es un enfoque intersectorial que coordina a todos los actores con el fin de hacer converger los intereses económicos, sociales y medioambientales y pone énfasis en el acceso al agua segura para todos(as). Esto implica hacer más hincapié en la gestión que en el simple aprovisionamiento – con iniciativas que operen al más bajo nivel posible – y por eso tiene beneficios potenciales para

las mujeres y otros grupos marginados. *Integración del enfoque de género.* La integración del enfoque de género es una forma de asegurar que se tengan en cuenta las consideraciones de género dado que la desigualdad de poder y de recursos hace que los hombres tengan más capacidad de acceder y hacer valer sus derechos al agua. La integración del enfoque de género significa tener en cuenta las perspectivas, roles y responsabilidades tanto de mujeres como de hombres en toda iniciativa de desarrollo. Implica integrar una comprensión del género y de las relaciones de poder entre géneros en todos los departamentos, proyectos y procesos en lugar de simplemente diseñar proyectos que apunten exclusivamente a las mujeres. Ello significa explorar las cuestiones de género en sectores como la infraestructura, que inicialmente puede parecer como si afectara a todos(as) de la misma forma, indistintamente del género o de cualquier otra diferencia. La política de igualdad de género de la COSUDE estipula que no debe haber efectos negativos en las mujeres y que todas las políticas y proyectos deberían beneficiar a las mujeres por lo menos tanto como a los hombres y realmente priorizar las necesidades de las mujeres a fin de mejorar la sostenibilidad de los servicios de agua.

⁴ Ver: General Comment 15, The right to water (art. 11 and 12 of the International Covenant on Economic, Social and Cultural Rights), U.N. Doc. E/C.12/2002/11 (Twenty-ninth session, 2002).

⁵ Para más información sobre el agua como un derecho humano, ver: http://www.who.int/water_sanitation_health/rightwater/en/ <http://www.righttowater.org.uk/code/homepage.asp>



Cómo integrar la equidad de género en las intervenciones de agua

Esta sección delinea las áreas en las que es necesario incorporar perspectivas de género en el diseño de intervenciones de desarrollo en el sector del agua. Dividida en análisis, planificación, implementación, monitoreo y evaluación, cada etapa incluye preguntas clave para lanzar el debate y fomentar la reflexión, junto con información y sugerencias adicionales para mejorar la práctica.

Análisis

El análisis de género efectuado antes del diseño y planificación de los proyectos debe procurar establecer quién hace qué, cuándo y con qué agua. El análisis debe llevarse a cabo con la participación de la/las comunidad(es) implicada(s) utilizando métodos tales como los ejercicios participativos. (Para mayor información, ver también COSUDE Igualdad de Género en Práctica, fichas 3-5.)

Pregunta: *¿Está prevista la realización de un análisis de género en el marco lógico de proyectos y programas?*

El objetivo del análisis de género es entender el rol de mujeres y hombres en el uso y gestión de los recursos hídricos, en particular en el área de la intervención. P. ej., a menudo las

mujeres ejercen un rol más importante en la recogida de agua y el saneamiento en el seno del hogar, en cambio los hombres pueden ser más activos en la toma de decisiones dentro y fuera de la comunidad local. Un enfoque de género significa integrar una comprensión de las relaciones sociales y de las dinámicas de poder y adaptar los proyectos y programas en consecuencia en lugar de simplemente apuntar a las mujeres. Este análisis debe ir más allá de los estereotipos de los roles de género a fin de establecer un cuadro del contexto específico en el que se desarrollará la intervención.

Las intervenciones de desarrollo en el sector del agua pueden suponer cambios en la vida cultural y social – en el poder de toma de decisiones, en la división del trabajo y en el comportamiento de las personas –. El análisis inicial debe buscar entender las diferentes prioridades, así como los conocimientos y restricciones de hombres y mujeres mediante datos cualitativos y cuantitativos desagregados por género. Las metodologías participativas como la Evaluación Participativa Rural (PRA) permiten a los diversos grupos de una comunidad formular y presentar sus perspectivas. La técnica participativa del village map-





ping, p. ej., permite identificar las fuentes de agua y las infraestructuras de saneamiento existentes y puede llevarse a cabo tanto con mujeres como con hombres.

Pregunta: *¿Están cubiertas las siguientes áreas en el análisis de género?*

Política medioambiental

- Obligaciones y compromisos nacionales contraídos en favor de la igualdad de género tales como el Convenio sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra las Mujeres (CEDAW), la Plataforma de Pekín para la Acción y mecanismos nacionales para la promoción de las mujeres y/o política de igualdad de género si existen.
- Compromisos nacionales contraídos en favor del desarrollo sostenible y cómo se solapan con lo anterior.
- Políticas nacionales de agua y saneamiento existentes, quién establece las prioridades y cuáles son los criterios; en qué medida dichas políticas son sensibles al género.
- Otras políticas, programas y proyectos de agua existentes y su impacto.
- Iniciativas existentes de donantes – p. ej., enfoques sectoriales (SWAPS) – y la medida en que incorporan una perspectiva de género.

- Intervenciones anteriores de agua – lecciones aprendidas.
- Vínculos entre el sector del agua y otros sectores relacionados (p. ej., salud, educación, infraestructuras y agricultura).
- Estadísticas sobre igualdad de género y sobre género y agua

Economía y sociedad (nivel macro)

- Marco legal y regulador; leyes relativas a la propiedad, al acceso y utilización de la tierra y de recursos tales como el agua. Éstos pueden incluir leyes que rigen la herencia, estatutos, leyes sobre los grupos de usuarios(as) del agua, tasas sobre el agua y mecanismos de subsidios cruzados. ¿Cuáles son los acuerdos contractuales con los proveedores de servicios? ¿Hay cuestiones de género a señalar en estas áreas?
- Asignaciones presupuestarias en este contexto en particular. ¿Cuál es el rol de los gobiernos nacionales, locales o municipales? ¿Cuánto proviene de agencias donantes? ¿Se ha hecho algún intento de analizar estos presupuestos desde una perspectiva de género?
- Estereotipos de género y normas culturales. ¿Cuáles son las formas mediante las que se refuerzan los roles de género (tales



como no hablar en público o no asumir responsabilidades en la recogida del agua)? ¿Cómo puede afectar esto al uso del agua por parte de diferentes grupos o a su capacidad para participar en cualquier intervención de agua?

- ¿Qué otras formas de discriminación se entrecruzan con el género – p. ej., discriminación debido a la raza/etnia, la edad o la clase/casta?

Sector del agua e instituciones clave (nivel meso)

- Número de hombres y mujeres en agencias de agua y saneamiento y otras organizaciones contraparte
- Los roles de hombres y mujeres y los procesos de exclusión y división que dictan dichos roles. ¿Quiénes son los que toman las decisiones en la gestión del agua? ¿Cuál es el trabajo remunerado y no remunerado en la gestión del agua?
- Formación y capacidades sobre género en agencias de agua y saneamiento.
- Servicios de agua actuales y su localización. ¿Son públicos o privados? ¿Pagan tasas los/las usuarios(as)?
- Organizaciones femeninas, grupos tales como departamentos universitarios que trabajen en cuestiones de igualdad de gé-

ro y otras ONGs locales o nacionales. ¿Qué programas tienen en marcha estos grupos en la zona en la que se prevé la intervención?

Hogares y miembros individuales (nivel micro)

- Roles y responsabilidades de mujeres y hombres en el uso doméstico y productivo del agua; p. ej., la recogida, el transporte, el almacenamiento y la gestión del agua para uso doméstico y productivo. ¿Cuál es la división general del trabajo a nivel del hogar? ¿Qué modelos rigen la inversión de tiempo de los distintos miembros de la familia en relación con el agua y otros trabajos y tareas
- Control existente sobre los recursos incluyendo la tierra y los créditos, así como los derechos de agua. ¿Qué desigualdades y exclusiones son evidentes en las comunidades meta?
- Actitudes y prácticas actuales en el campo de la higiene personal.
- Otras dinámicas familiares tales como los roles de otros miembros de la familia.
- Análisis de los presupuestos familiares. ¿Cuáles son los ingresos del hogar? ¿Quién controla la asignación de los recursos?



Asimismo, es importante explorar las intersecciones y dinámicas entre los distintos niveles. P. ej., las relaciones de poder basadas en el género en el seno del hogar pueden ejercer un impacto en la capacidad de las mujeres para ser empleadas en agencias de agua. Quien ejerza el control sobre las finanzas del hogar podrá influir a la hora de decidir si el dinero se destina al pago de las tasas de agua o a la compra de nuevo material de labranza. Es importante observar que las mujeres a menudo tienen influencia en el hogar que sus maridos pueden luego llevar a las consultas «oficiales». Una vez más, esto da una indicación de la importancia de no descuidar un análisis del hogar y de mirar más allá de los estereotipos específicos de género.

Se debe recurrir a expertos(as) locales para efectuar los análisis de género y todas las consultas deben incluir debates con personas comprometidas en la promoción de la igualdad de género (p. ej., ONGs femeninas o consultores (as)/ investigadores(as) en género.

Pregunta: ¿Se adoptan medidas para asegurar que el análisis de género servirá de base para los objetivos del proyecto/programa, la planificación e implementación?

Esto no sucede automáticamente. Por esa razón, la Dirección del proyecto deberá definir dichas medidas y controlar que sean respetadas. Habrá que elaborar una estrategia con objetivos apropiados para que los resultados del análisis (y de otras consultas) sean integrados en el proyecto o programa mismo. Los objetivos específicos deben incluir la producción de datos de base fiables que proporcionarán la base para las actividades de monitoreo y de evaluación.

Asegurar la participación del conjunto de mujeres y hombres en la fase de análisis, incluida su participación en los debates sobre cuestiones clave, puede facilitar su compromiso continuado a lo largo de la planificación e implementación. También será de ayuda que el análisis se base en realidades vividas que a su vez harán más probable que sus resultados se incorporen a las fases de planificación e implementación.

El análisis debe ser un proceso continuo a lo largo del ciclo del proyecto o programa – vinculándolo con otros procesos de consultas, monitoreo y evaluación.



Planificación

Pregunta: ¿Se han formulado objetivos de equidad de género para el proyecto o programa, incluidos objetivos específicos para fomentar la participación de las mujeres? ¿Están éstos incluidos en los términos de referencia?

Objetivos específicos sensibles al género pueden evitar que la perspectiva de género se 'pierda' en el transcurso del ciclo del proyecto o programa. Tener a una persona como punto focal de género con términos de referencia y una línea de presupuesto/recursos puede también asegurar que el género siga siendo una prioridad.

Pregunta: Cuando se abordan cuestiones de género con agencias e instituciones de agua, ¿se han establecido los procesos para un diálogo eficaz sobre políticas?

El grado de compromiso de estas agencias e instituciones con la política de igualdad de género afecta significativamente a los resultados de la igualdad de género. La capacitación en género y las herramientas de análisis de género son un apoyo para las negociaciones sobre políticas del sector. ¿Se han respaldado los esfuerzos de abogacía de las instituciones femeninas y de las instituciones para la igualdad de género de la sociedad civil?

Diálogo sobre políticas en Sudáfrica

Cuando el gobierno sudafricano redactó una nueva ley de aguas en 1995, se editaron dos folletos para informar al público sobre el borrador de la ley y se organizaron una serie de talleres públicos, incluidos nueve talleres regionales. Asimismo, el grupo focal se reunió con representantes de los actores implicados y se celebraron otras consultas nacionales e internacionales. Para asegurar el más amplio diálogo posible, se celebraron sesiones en lengua vernácula con grupos marginados antes de los talleres regionales. El documento resultante conocido como White Paper mostraba una clara mejora respecto al borrador original en lo referente a la sensibilidad de género – particularmente en términos de provisión de información a las mujeres, su representación en los comités de agua y en puestos técnicos y directivos. El ministro responsable también se comprometió a que el idioma utilizado en esta política sea comprensible para todos(as)⁶.

⁶ Fuente: GWA, 2003.



Consultas

Pregunta: *¿Se han asignado suficiente tiempo y recursos a las consultas?*

Una consulta que incluya la identificación de objetivos, necesidades, restricciones y acceso debe formar la base del plan del proyecto o programa. Deben utilizarse varios métodos de consulta, incluidas las evaluaciones participativas. Éstos pueden exigir mucho tiempo. Los órganos de decisión locales existentes pueden utilizarse como un espacio social para la consulta siempre que se superen las restricciones a la participación de las mujeres en tales foros. Al igual que con las comunidades meta y los proveedores de servicios, la consulta debe llevarse a cabo con grupos que trabajen en género y desarrollo – incluidos grupos religiosos, grupos de madres, ONGs, sindicatos, cooperativas, donantes y el personal de agencias y organizaciones contraparte –.

Pregunta: *¿Los procesos de consulta abordan todos los elementos relevantes de la intervención?*

- ¿Dónde prefieren hombres y mujeres que tengan lugar las consultas?
- ¿Qué preferencias existen en cuanto al diseño y a la tecnología utilizados?
- ¿Qué métodos de comunicación prefieren hombres y mujeres para obtener la información que necesitan sobre el proyecto o programa? ¿Métodos formales o informales? Nótese que quienes tienen menos acceso al poder a menudo preferirán métodos informales de comunicación.
- ¿Hay diferencias entre mujeres y hombres en cuanto a la voluntad y capacidad de pagar los servicios de agua?

Además de las prioridades y preferencias, las consultas deben incluir evaluaciones de pobreza, el diseño y alcance del proyecto o programa propuesto, su coste y financiación, así como los arreglos institucionales.

Pregunta: *¿Se han identificado en el análisis los obstáculos a la participación de las mujeres en las consultas y se han formulado estrategias para superarlos? ¿Ha incluido esto una comprensión del hecho de que diferentes grupos de mujeres pueden también ser marginados a causa de su pertenencia étnica y clase/casta?*

A las mujeres les resulta más difícil participar en reuniones que tienen lugar en un espacio público dominado por hombres. Muchos debates y resoluciones de problemas entre mujeres tienden a celebrarse en el marco del hogar y en espacios informales tales como la fuente de agua o el pozo. Normas de comportamiento tales como hablar bajo y la deferencia a los hombres de la comunidad también marcarán la forma en que las mujeres participan en los debates. Celebrar reuniones separadas para mujeres y hombres, así como reuniones mixtas pueden ser algunas de las vías para abordar estos problemas.

Las consultas son más eficaces si en su realización participan especialistas en género de ONGs, universidades u otras instituciones de investigación. Si los facilitadores son mujeres, ello puede asegurar mejor la participación de otras mujeres en las consultas. Sin embargo, no hay que olvidar que los/las especialistas locales en género también actúan en función de su posición específica en la sociedad o comunidad y ello puede impedirles percibir relaciones de poder o formas de discriminación ocultas. Por eso, será importante evocar explícitamente estas relaciones de poder locales en las consultas.





Para consultas con grupos de hombres, podría ser útil recurrir a un facilitador, más apto para entender las dinámicas de género y los roles masculinos. En la organización de las consultas también se han de tener en cuenta los horarios de las mujeres y las reuniones se deben celebrar en horas convenientes. Otra estrategia es asociarse a ONGs de mujeres y apoyarlas. Esto se recomienda para proyectos o programas que apuntan abiertamente a cambiar los roles tradicionales de género en materia de participación pública y uso del agua. Fomentar la identidad colectiva de las mujeres puede mejorar su autoconfianza y evitar que personas sean penalizadas por transgredir normas sociales. Asimismo, puede contribuir a cambiar la percepción que puedan tener los hombres sobre las capacidades de las mujeres y a mejorar el poder de negociación de las mujeres en el ámbito del hogar.

No obstante, es importante reconocer que personas distintas siempre tendrán intereses particulares diferentes y que por eso surgirán conflictos sobre las necesidades y su control.

Procesos de consulta sensibles al género en la Región de Tanga, Tanzania

En un proyecto para ayudar a la gente en la gestión del entorno costero y a proteger los recursos de agua dulce, las mujeres inicialmente no asistían a las reuniones. Ellas pensaban que de todos modos los hombres no las escucharían y decían que las reuniones tenían lugar en horas que no les permitían participar y que además no se les informaba correctamente sobre dichos eventos. Para abordar estos problemas, se celebraron reuniones especiales con mujeres con el fin de analizar por qué no asistían y discutir con ellas por qué para ellas era importante proceder así. Después se celebró una reunión conjunta de mujeres y hombres para discutir juntos los asuntos evocados en las reuniones especiales. Estas medidas se tradujeron en un incremento del compromiso de las mujeres en las actividades de planificación, monitoreo y evaluación y en su participación en la formulación de un acuerdo de gestión de pesquerías. La concientización sobre cuestiones de género y el refuerzo de la participación y motivación de las mujeres también contribuyeron a fortalecer su autoconfianza en forma más general y las mujeres comenzaron a participar en cursos de formación, talleres de trabajo y viajes de estudios⁷.

⁷ Fuente: Van Ingen, and Kawau, C., «Involvement of Women in Planning and Management in Tanga Region, Tanzania», IUCN, The World Conservation Union, undated, cited in UNDP, 2003.



Diseño de proyectos o programas

Pregunta: *¿El análisis y las consultas han formado parte integral del diseño y de la planificación? ¿Cuáles son los roles de hombres y mujeres en el funcionamiento y mantenimiento del proyecto?*

La definición de los roles de mujeres y hombres en un proyecto debería hacerse en base al conocimiento obtenido en el análisis inicial. La forma en que el proyecto funciona con los roles existentes y la forma en que cambiarán dichos roles, influirán en el diseño del proyecto y deben documentarse en el informe de diseño. (Para mayor información ver COSUDE Igualdad de Género en Práctica, fichas 8a y 8b).

De las consultas, han de tomarse en consideración las preferencias de las mujeres en materia de emplazamiento, tecnología, financiación y comunicación.

Pregunta: *¿Se han tomado medidas para asegurar la participación igualitaria de las mujeres en las actividades de planificación y gestión del proyecto o programa?*

Enfatizar la importancia de las consultas no debe hacernos perder de vista la importancia de la participación y de las consultas en las intervenciones de agua. Una auténtica participación significa que las mujeres se implican, desde el principio hasta el fin, en las actividades de planificación, toma de decisiones y gestión. P. ej., las mujeres deberían estar adecuadamente representadas en los grupos de usuarios(as) del agua y recibir la

información (incluida información técnica) para hacerlo con conocimiento de causa. La importancia de abordar las barreras a la participación de las mujeres en las consultas como se ha destacado anteriormente, también es aplicable aquí. Asimismo, puede ser necesario adoptar medidas afirmativas para asegurar una masa crítica de mujeres en tal o cual grupo. Además, se apoyará a los miembros del personal de campo femenino, se fomentarán roles para actividades de extensión y se dará prioridad a contrapartes con elevado número de personal femenino.

Ecorehabilitación con una perspectiva de género en Kutch, India

En algunas regiones de Kutch, las sequías recurrentes y prolongadas constituyen una seria amenaza para los medios de subsistencia de la población. Asimismo, unas políticas equivocadas han conducido a la degradación medioambiental y al desmoronamiento de las economías tradicionales. En 1991, Janvikas lanzó un programa conjuntamente con Kutch Mahila Vikas Sanghathan (KMVS) – una organización que lucha por el empoderamiento de las mujeres – y la COSUDE. El programa hizo del empoderamiento de las mujeres su objetivo central, el cual abarcaba la creación de conciencia y el desarrollo de capacidades en gestión sostenible de los recursos naturales, participación en procesos de toma de decisiones y acceso y control sobre los recursos. KMVS operaba a través de organizaciones de mujeres a nivel de pueblo y de bloques (los órganos más pequeños de planificación e implementación). Asimismo, se establecieron grupos de usuarios(as) para la gestión de los recursos comunes. Durante el proyecto, las mujeres se implicaron en la planificación e implementación de chulas (hornos de cocina) sin humo, retretes, embalses de irrigación, así como en la conservación de los suelos y del agua. De esa manera, desarrollaron nuevas habilidades y adquirieron autoconfianza, presencia, estatus y reconocimiento de sus comunidades⁸.

⁸ SDC Country Programme, India (2003).

Pregunta: *¿Están implicados tanto hombres como mujeres en las labores de construcción, funcionamiento y mantenimiento? ¿Están distribuidas equitativamente las ventajas económicas y de empleo?*

Asimismo, se recurrirá a las mujeres para los proyectos de construcción y mantenimiento de las infraestructuras necesarias para la gestión del agua. ¿Se han tenido en cuenta sus necesidades particulares? A menudo, cuando estas actividades suponen un trabajo remunerado, éste es para los hombres y el trabajo no remunerado para las mujeres. En los casos en que se paga a las mujeres, éstas reciben menos que sus colegas masculinos. Se trata, pues, de controlar que mujeres y hombres tengan las mismas oportunidades económicas y de empleo. Puede ser necesaria una acción afirmativa y una capacitación específica para elevar el número de mujeres en los órganos de gestión, como operadoras y personal en agencias de agua. En el caso de programas de irrigación, podría plantearse la atribución de parcelas conjuntamente a hombres y mujeres y la puesta de escrituras a nombre del hombre y de la mujer, así como la asignación de parcelas irrigadas a mujeres cabeza de hogar y a organizaciones de mujeres.

Pregunta: *¿Se han incluido las relaciones de género en la matriz de análisis de riesgos, en el marco lógico y en los criterios de remuneración del proyecto/programa?*

Pregunta: *¿Está incluida la igualdad de género como un resultado del proyecto? (Para mayor información ver COSUDE Igualdad de Género en Práctica, fichas 8a y 8b.)*



Mujeres mecánicas en Rajasthan, India

En Rajasthan, se descubrió que los mecánicos de sexo masculino a menudo no respondían rápidamente ante la avería de bombas manuales porque eran sobre todo las mujeres quienes las usaban. Se creó, pues, un proyecto para formar a mujeres en la profesión de mecánico, partiendo de la idea de que serían más accesibles y responderían con más prontitud. Como resultado, disminuyó el índice de averías y las mujeres mecánicas demostraron ser eficaces difusoras de mensajes en materia de salud pública durante su trabajo⁹.

⁹ SDC NGO-Programme (completed 2004).

Capacidad

Pregunta: *¿Existen las suficientes competencias en género en el equipo del proyecto o programa?*

Los/las expertos(as) de género deben tener experiencia en el país y sector concernidos, así como experiencia práctica en la implementación de estrategias, participación, monitoreo y evaluación de género. La investigación efectuada sobre nuevas tecnologías debe ser sensible al género. ¿Posee el personal técnico la capacidad para asegurarlo?

Pregunta: *¿Existe la suficiente capacidad en las instituciones en términos de conocimientos y acceso a la información sobre género?*

Sería muy útil colaborar con contrapartes que tengan cierto conocimiento o experiencia en la implementación de estrategias de género. Al tratar con agencias e instituciones, se pueden nombrar coordinadores(as) de género. Se han de integrar programas de formación continua y de desarrollo de capacidades sobre género en los planes de desarrollo de todo el personal y actores implicados. Esto incluye a los usuarios femeninos y masculinos meta, al personal y las contrapartes, las agencias de agua y saneamiento y las organizaciones de la sociedad civil en el sector del agua.

Pregunta: *¿Se ha sensibilizado a todas las contrapartes e instituciones implicadas sobre la dimensión de género de la intervención y su importancia?*

Se ha de sensibilizar a todo el personal de las instituciones contraparte acerca de la importancia de la participación de las mujeres. Ello significa disponer de argumentos detallados en favor de la inclusión de perspectivas de género. Dichos argumentos pueden ir desde argumentos instrumentales tales como la sostenibilidad financiera hasta los basados en ideas de igualdad y justicia social. Como se ha mencionado más arriba, la introducción de una perspectiva de género debe velar por no agudizar aún más los estereotipos existentes sobre los roles de hombres y mujeres y servir para ampliar el debate sobre los cambios previstos en los roles y comportamientos que dicha perspectiva puede acarrear.

Desarrollo de capacidades sensibles al género - Desarrollo del área costera de Cendrawasih, Indonesia

El objetivo de este proyecto en Indonesia era ayudar a la gente de las áreas rurales a obtener capital y mejorar sus conocimientos en el campo de la agricultura, la cría de ganado y la piscicultura. La idea era mejorar el marketing y optimizar la productividad a fin de generar más ingresos. El proyecto comprendía un componente de desarrollo institucional que proveía capacitación a funcionarios(as) gubernamentales, agentes de extensión, personal de campo de ONGs y campesinos(as) en materia de pesquerías, cultivo de alimentos, procesado de alimentos, ganadería, marketing y desarrollo de cooperativas. Veinticinco agentes de extensión gubernamentales fueron formados en técnicas de evaluación participativa rápida que permitieron a las mujeres de la región expresar mejor sus necesidades. Asimismo, se organizaron talleres de capacitación en género con las autoridades del pueblo, gobiernos locales, agencias de ayuda, ONGs y directores(as) de proyectos¹⁰.

La creación de conciencia se puede llevar a cabo en el marco de talleres de capacitación y seminarios y debe asegurar que los compromisos contraídos no se convertirán en vanas palabras en lugar de actos concretos. Los éxitos alcanzados en la creación de conciencia entre el personal de agencias e instituciones permitirán constituir un núcleo de abogacía que luego podrá promover estrategias de género en organizaciones contraparte y proyectos concretos.

Pregunta: *¿Se ha impartido una capacitación selectiva a grupos específicos de mujeres sobre gestión y capacidades en el sector del agua?*

Se requieren cursos de extensión sobre irrigación para mujeres y hombres dado que muchas agricultoras y trabajadoras agrícolas adolecen de conocimientos técnicos, a menudo a causa de restricciones sociales y culturales. Esto podría promover también puestos para mujeres como agentes de extensión.

¹⁰ Fuente: Maine, R. A., Fishery Industry Officer (Training & Extension), Food and Agricultural Organisation Gender and Food Security, www.fao.org/gender/, cited in UNDP, 2004.



Implementación

Pregunta: *¿La participación de las mujeres va más allá de la fase de planificación?*

La perspectiva de género puede «evaporarse» a lo largo del transcurso del proyecto o programa. La participación de las mujeres debe mantenerse en todo el ciclo y en todos los niveles. Ello significa implementar medidas adecuadas para garantizar que las mujeres puedan dedicar regularmente una parte de su tiempo al proyecto/programa. Dichas medidas pueden incluir la provisión de instalaciones de guardería durante las reuniones, p. ej., y brindar apoyo a las mujeres implicadas en la construcción y mantenimiento de infraestructuras de agua. Significa también demostrar un auténtico compromiso para entender e impulsar la contribución de las mujeres, reflejar sus prioridades y adaptar el proyecto/programa en consecuencia a lo largo de la intervención. (Para mayor información ver COSUDE Igualdad de Género en Práctica, ficha 8b).

Es igualmente importante evaluar la participación de las mujeres para ver si su parte de trabajo no remunerado excede lo previsto en el diseño del proyecto o programa. Esta evaluación debe estar relacionada con el análisis de género. El trabajo no remunerado de las mujeres no debe seguir siendo explotado. Se contemplará la remuneración de las mujeres si se comprueba que su trabajo es más

exigente en tiempo y esfuerzos de lo originalmente establecido.

Pregunta: *¿Los/las formuladotes(as) de políticas, las agencias de agua y otros actores están obligados a rendir cuenta de la realización de los objetivos de equidad de género? ¿Cuáles son los mecanismos que existen al respecto?*

Los contratos, códigos de conducta y protocolos de intención constituyen pruebas escritas de los compromisos contraídos en favor de la equidad de género. (Para mayor información ver COSUDE Igualdad de Género en Práctica, ficha 10)

Pregunta: *¿Son concientes todos los participantes de las cuestiones de género relativas a la intervención?*

Se han de revisar continuamente las estrategias de comunicación tanto con las contrapartes como con los actores implicados a fin de comprobar si realmente están llegando a todos los grupos. Si un proyecto o programa ha producido un cambio en los roles de una población determinada (recogida de agua compartida por hombres y mujeres o cambio de emplazamiento), pueden surgir nuevas posibilidades de comunicación formal e informal mientras que otras desaparecen.

Pregunta: *¿Se han establecido también estrategias de comunicación que aseguren que*

todos los grupos concernidos estén adecuadamente informados sobre el proyecto o programa?

Informar a los actores implicados y mejorar la transparencia de las decisiones puede contribuir a evitar conflictos en torno a las cuestiones de agua. Esto es de suma importancia si se percibe que ciertos grupos (p.ej., las mujeres) reciben un soporte selectivo o recursos adicionales.

Pregunta: *¿Está implicada en la implementación la institución nacional responsable de promover la equidad de género?*

Las organizaciones nacionales de mujeres son los departamentos gubernamentales responsables de la equidad de género. Éstos pueden poner a disposición de los proyectos/programas información, recursos humanos y otros recursos. Su participación es signo de un elevado compromiso político en favor de los objetivos de equidad de género de las intervenciones.

Pregunta: *¿Se han previsto rúbricas particulares en el presupuesto para la implementación de los objetivos de equidad de género?*

Para la realización de los objetivos de equidad, se requiere un apoyo presupuestario oportuno y continuo. Es esencial, pues, una línea presupuestaria que vaya más allá de las fases de planificación a fin de asegurar la implementación.





Monitoreo y evaluación

Monitoreo

Pregunta: *¿Hay suficientes recursos para el monitoreo y las evaluaciones de género a lo largo del ciclo del proyecto o programa? ¿Están disponibles recursos adicionales para integrar nuevos aspectos y adaptar el proyecto o programa si es necesario?*

El monitoreo se debe hacer en base a los datos de base recogidos mediante el análisis de género y al marco lógico del proyecto o programa.

Pregunta: *¿Se incluye el género en el sistema de informes del proyecto/programa tales como revisiones internas anuales, revisiones externas y reuniones?*

El género se ha de integrar en dichos informes, así como en una sección sobre los resultados de la equidad de género. (Para mayor información ver COSUDE Igualdad de Género en Práctica, ficha 11)

Pregunta: *¿Se ha producido algún cambio en la legislación, las redes o las condiciones económicas y sociales durante el transcurso de la intervención?*

Por ejemplo, un nuevo gobierno, el impacto del VIH/SIDA, nuevas informaciones de otras intervenciones de agua y resultados de trabajos de investigación

Evaluación

Pregunta: *¿Las evaluaciones del impacto del proyecto o del programa integran la dimensión de género?*

Esto significa asegurar que las evaluaciones de impacto con enfoque de género están desagregadas por género, pero también que se mide el impacto del proyecto o programa en la equidad/inequidad de género. Nuevas formas de integrar la perspectiva de género en las intervenciones de desarrollo tales como presupuestos y auditorías de género nos llevan a analizar las asignaciones presupuestarias a fin de determinar quién se beneficia de servicios tales como el agua.

Pregunta: *¿Se han desarrollado indicadores de género para evaluar el grado de realización de los objetivos (resultados)?*

Estos indicadores deberían incorporar los datos de base establecidos en la fase de análisis de género. Los indicadores generales se han de formular en una perspectiva de género, pero también se deben prever indicadores específicos de género. P. ej., ¿cómo utilizan las mujeres los nuevos recursos con respecto a los antiguos/ tradicionales? ¿Hay diferencias de género en el acceso, utilización y aceptabilidad de las infraestructuras? ¿Cuáles son los efectos colaterales del programa o proyecto? ¿Están diferenciados por género? Los datos pueden también comprender estadísticas desagregadas por género



sobre la asistencia a cursos de formación y a consultas, su manera de utilizar las instalaciones e infraestructuras, su nivel de conciencia en relación con el proyecto o programa; el número de mujeres en puestos de gestión, la cantidad de mujeres en puestos no tradicionales, el número de hombres y mujeres que participan en actividades de promoción de la higiene.

Pregunta: *¿Se documentan las «lecciones aprendidas» en relación con el género, la implementación de objetivos específicos de equidad de género y la política de equidad de género de la COSUDE?*

El impacto de la intervención en las relaciones de género y en la equidad de género es más difícil de medir que las estadísticas. Para ello se requieren evaluaciones tanto cualitativas como cuantitativas y se puede recurrir a conocimientos y competencias de género en el seno del equipo de evaluación. ¿Se han producido cambios en los roles y responsabilidades de hombres y mujeres como resultado de la intervención – tanto en tareas directamente ligadas al agua como en otras tales como incremento/ disminución de los roles productivos, cambio en la gama de productos, etc.? Se ha de implicar a mujeres y hombres en la evaluación de la importancia de las diferencias constatadas en las relaciones de género desde el inicio de la intervención y en la formulación de futuras estrategias basadas en dichas evaluaciones.

Otros recursos



AusAID, 2000, Tip sheet on Water Supply and Sanitation prepared for the Organisation for Economic Cooperation and Development (OECD) Development Assistance Committee (DAC) Network on Gender Equality, Paris: OECD
<http://www.oecd.org/dataoecd/2/45/1896488.pdf>

Food and Agriculture Organization (FAO), 1998, Socioeconomic and Gender Analysis (SEAGA) Programme Sector Guide: Irrigation, Rome: FAO
http://www.fao.org/sd/seaga/4_en.htm

Gender and Water Alliance, 2003, Gender Water and Development Report 2003: Perspectives on Policies in the Water Sector, Loughborough: Water, Engineering and Development Centre (WEDC)
<http://www.genderandwateralliance.org/reports/GWA%20Annual%20Report.pdf>

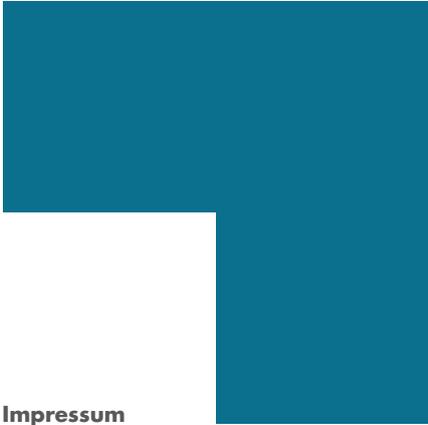
Swedish International Development Cooperation Agency (Sida), Handbook for Mainstreaming a Gender Perspective in the Water Resources Management Sector, Stockholm: Sida
<http://www.sida.se/Sida/articles/7500-7599/7515/plan.pdf>

United Nations Development Programme (UNDP), 2003, Mainstreaming Gender in Water Management: A Practical Journey to Sustainability, New York: UNDP
<http://www.undp.org/water/genderguide/>

Women's Environment and Development Organization (WEDO), 2003, Diverting the Flow: A Resource Guide to Gender Rights and Water Privatisation, New York: WEDO
http://www.wedo.org/sus_dev/diverting1.htm

Women's Environment and Development Organization (WEDO), 2003, Untapped Connections: Gender, Water and Poverty: Key Issues, Government Commitments and Actions for Sustainable Development, New York: WEDO
http://www.wedo.org/sus_dev/untapped1.htm

Woroniuk, B. and Schalkwyk, J., 1998, Tip Sheet on Irrigation prepared for the OECD DAC Network on Gender Equality, Paris: OECD
<http://www.oecd.org/dataoecd/3/12/1896616.pdf>



Impressum

Editor:

Agencia Suiza para el Desarrollo
y la Cooperación (COSUDE)
Ministerio Suizo de Asuntos
Exteriores (DFAE)
3003 Berna
www.deza.admin.ch

Pedidos:

COSUDE Centro de distribución
Teléfono +41 31 322 44 12
Fax +41 31 324 13 48
info@deza.admin.ch
*Disponible en español, alemán,
francés, inglés*

Edición:

División Gobernabilidad/
Unidad de Género

Autor:

Charlie Sever
Bridge – IDS
University of Sussex
Brighton, UK

Concepción gráfica:

Naceur Ben M'Barek
nbm grafikdesign, Berna

© COSUDE 2005